



**“La Lucha Geopolítica Actual entre Imperios por el Medio Oriente”:
(EE. UU, Turquía e Irán en el conflicto Palestino-israelí).**

Por: Manuel S. Espinoza Jarquín*
2 noviembre 2023

La región de Oriente Medio ha sido durante mucho tiempo un crisol de historia y geopolítica, donde los intereses de imperios y naciones han dado forma a las dinámicas políticas y territoriales hasta hoy día. Entre los imperios más influyentes en esta región fue el Imperio Otomano, (desde el siglo XIII hasta el siglo XX. hoy Turquía) y el Imperio Persa, (Hoy Irán) conocido también como el Imperio Aqueménida, se originó en el siglo VI a.C. y llegó a su fin en el siglo IV a.C. Fundado por Ciro el Grande en el año 550 a.C. y existió hasta la conquista de Alejandro Magno en el año 330 a.C.

El Imperio Otomano y su Dominio en Oriente Medio

El Imperio Otomano, se originó en **Anatolia**¹ se expandió y convirtió en uno de los imperios más poderosos y duraderos de la historia. Durante su apogeo en el siglo XVI, este imperio controlaba vastos territorios que incluían partes de Europa, Asia y África. En Oriente Medio,

¹ **Anatolia**, también conocida como Asia Menor, es una región geográfica que se encuentra en la parte asiática de Turquía. Es una península que está limitada por tres mares: el mar Negro al norte, el mar Egeo al oeste y el mar Mediterráneo al sur. Hogar de diversas civilizaciones a lo largo de la historia, incluyendo los hititas, los frigios, los lidios, los griegos, los romanos, los bizantinos y, posteriormente, el Imperio Otomano.

Hoy en día, Anatolia es la parte asiática de Turquía y está dividida en varias provincias y regiones. La ciudad de Estambul, que se encuentra en la frontera entre Anatolia y Tracia (la parte europea de Turquía), es una de las ciudades más conocidas y emblemáticas de la región, ya que se extiende a ambos lados del Bósforo, que conecta el mar Negro con el mar de Mármara y el mar Egeo.

abarcaba áreas que ahora son parte de Turquía, Siria, Irak, Israel, Palestina, Líbano, Jordania y otros estados.

Durante su mandato, se promovió un sistema de administración que respetaba las diferencias culturales y religiosas de las poblaciones locales. Su caída al final de la IGM llevó a una reconfiguración radical de la región. Los acuerdos y tratados entre, Inglaterra y Francia como el **Syde-Picot**² (1916) llevaron a la creación de nuevos estados como Irak, Siria y Líbano partiendo de territorios anteriormente controlados por el imperio otomano.

Lo remanente geopolítico del imperio otomano sigue siendo relevante en la política exterior moderna de Turquía, (hoy Turkiyé), especialmente en lo que respecta a su postura modulante hacia la región de Palestina y otros territorios circundantes como, Irak, Líbano, Siria,

² **Acuerdo Sykes-Picot**, fue un acuerdo secreto, firmado el 16 de mayo de 1916 durante la Primera Guerra Mundial. Entre el Reino Unido y Francia, con el respaldo de Rusia (antes de la Revolución Rusa de 1917), que delineaba cómo se llevaría a cabo la partición y la influencia en el Medio Oriente una vez que las Potencias Aliadas ganaran la guerra y el Imperio Otomano fuera desmantelado. Así se dividió la región en varias zonas de influencia:

Zona de influencia francesa: Francia recibiría el control y la influencia sobre lo que ahora conocemos como Líbano y Siria, así como partes de Turquía y el norte de Irak.

Zona de influencia británica: El Reino Unido obtendría el control y la influencia en áreas que abarcarían Jordania y Palestina, así como partes del sur de Irak.

Zona internacional: Cubriría la región que ahora comprende la península arábiga y zonas cercanas, donde se esperaba que se llevaran a cabo acuerdos adicionales.

Tratado de Versalles (1919): Aunque este tratado se centró en la conclusión de la Primera Guerra Mundial y sus consecuencias para Europa, también tuvo implicaciones para Medio Oriente al otorgar a la Sociedad de Naciones un mandato sobre ciertas regiones, como Palestina y Mesopotamia (Irak), que estaban bajo la administración de las potencias coloniales.

Tratado de Sèvres (1920): Parte del proceso de desmembramiento del Imperio Otomano después de la IGM. Estableció las condiciones para la partición de Anatolia y la creación de un estado kurdo independiente, así como la concesión de varios territorios a las potencias vencedoras, como Francia, el Reino Unido e Italia. Sin embargo, el Tratado de Sèvres no se implementó completamente, y fue reemplazado por el Tratado de Lausana en 1923.

Tratado de Lausana (1923): Este tratado puso fin a la Guerra de Independencia de Turquía y reconoció la independencia de la nueva República de Turquía, marcando el final del Imperio Otomano. Estableció las fronteras modernas de Turquía y revocó las disposiciones del Tratado de Sèvres.

Estos tratados reflejaron la reorganización de la región después de la desaparición del Imperio Otomano y el surgimiento de nuevos estados y mandatos bajo la influencia de las potencias europeas. El objetivo principal era proteger los intereses de las potencias europeas en la zona. No tomó en cuenta las aspiraciones de las poblaciones locales de la región fue uno de los factores que contribuyó a la creación de las fronteras modernas y a los conflictos en la región.

Jordania, Kurdistán, Chipre entre otros, buscando, así como afirmar su influencia en la región y abordar cuestiones que considera de importancia estratégica.

1. Palestina

Turquía ha expresado su apoyo a la causa palestina y ha defendido una solución de dos estados en el conflicto israelí-palestino y criticado las políticas israelíes, ganando apoyo en el mundo árabe y musulmán, lo que refuerza su posición histórica sobre esta su ex – provincia arrebatada por el imperio inglés y como líder regional actualmente.

Hasta el fin del mandato del Imperio Otomano, que tuvo lugar entre 1918 y 1920, la región de Palestina estaba habitada por una serie de grupos étnicos y religiosos diversos como: drusos, beduinos, árabes palestinos, judíos. La población árabe palestina constituía para esa fecha la parte más numerosa de la población local y aunque también había comunidades cristianas y otras minorías religiosas como los judíos, que, aun cuando su presencia en una zona (y no en toda) de Palestina data desde el SXI (1,100 años a. C) era una minoría en comparación con la población árabe.

Los árabes palestinos eran los habitantes nativos de la región y se habían establecido allí durante siglos. Basta con leer la obra **“Palestina: Una Historia de 4,000 años³”** escrita por Nur Masalha (2018). Este libro proporciona una rica y magistral historia, que rastrea la herencia milenaria de región, descubriendo culturas y sociedades de asombrosa profundidad y complejidad que se remontan a los inicios mismos de la historia registrada y que explica mejor que la biblia sobre quienes llegaron mucho antes que los hebreos.



El fin del mandato otomano y el establecimiento del mandato británico en Palestina en la década de 1920 marcaron un período de cambio planificado en la estrategia británica-sionista en la región y dieron lugar al inicio de tensiones entre las comunidades árabe y judía. Después de la IIGM la política hacia el Medio Oriente remanente del imperio inglés, que comenzó a desintegrarse gradualmente debido a una serie de factores, como la descolonización y

³ A partir de las primeras referencias en los textos egipcios y asirios, Nur Masalha explora cómo Palestina y su identidad palestina han evolucionado a lo largo de miles de años, desde la Edad del Bronce hasta la actualidad. Basándose en un rico conjunto de fuentes y la evidencia arqueológica más reciente, el autor muestra cómo el pasado multicultural de Palestina ha sido distorsionado y mitificado por la tradición bíblica y el conflicto palestino-israelí. En la obra se revela, que el concepto de Palestina, contrariamente a la creencia aceptada, no es una invención moderna ni construida en oposición a Israel, sino que está firmemente arraigada en el pasado antiguo.

la independencia⁴ de muchas de sus colonias y territorios. Fue retomada por el imperio norteamericano.

Son muchos los factores estrategicos porque los EE.UU convirtieron a Israel tras 1948 como “**la nación más favorecida**”. Estos van desde la lucha contra el comunismo soviético hasta 1991, en la construcción de zonas de balance de poder regional que actué como un contrapeso a la influencia de otros actores en Medio Oriente (como Turquía, Irán, Egipto ect) que aseguré tambien sus intereses geopolíticos y geoeconómicos en la región.

Para esto en las ultimas 7 décadas, Washington, ha debilitado a los países del medio oriente en conflicto entre ellos (Iraq, vs Irán – Turquía vs Irak y Siria por el Kurdistán - Arabia Saudita vs Irán, Iraq vs Kuwait, Arabia Saudita vs Yemen, Libia, Siria etc.) mientras ha creado un poderío militar en Israel que incluye armamento atómico, que amenaza a las potencias regionales principales como Turquía e Irán, que puedan disputar la hegemonía USA en la región.

2. Siria

La guerra actual (2011 -2023) de la Casa Blanca contra el régimen de Bashar Al-Assad en Siria, con la utilización de organizaciones terroristas creadas por la CIA (Al-Nusra, ISIS etc) en unión del MI-6 británico y el Mossad israelí es un ejemplo de desunión de los países de la región entorno a la unidad árabe y el conflicto palestino – israelí. El involucramiento de Turquía en esta guerra, ha sido en apoyo extremadamente abierto a la política de Washington e Israel apoyándola de diversas formas.

Si bien es cierto Siria y Turquía compartían visión y acciones en pro de la defensa de la causa palestina, la participación de Turquía en abierto apoyo a los grupos terroristas made in USA contra Siria van desde proporcionar armamento, refugio en su territorio, financiamiento económico inclusive con la compra en términos baratos del petróleo sirio, que los grupos fundamentalistas y los EEUU saquean de Siria e Irak, hasta el ataque con su ejército a Siria en la parte fronteriza y ocupación de varios territorios.

Su apoyo cuasi total a la “guerra proxy” del imperio norteamericano contra Siria se torna un nudo cardanico, de desestabilización de la unidad árabe, ya que contrapone y debilita la política de Irán (antiguo imperio persa) de apoyo no solo a Siria, sino a la causa palestina y abiertamente en contra de Israel.

⁴ **La independencia de la India en 1947** marcó un hito significativo y la independencia de muchas de sus colonias continuó en las décadas siguientes 1950, 1960 y 1970, de países africanos y asiáticos con Zimbabue siendo uno de los últimos territorios en obtener su independencia en 1980 y Hong Kong continuó hasta 1997, cuando el Tratado de Nankín (1842 tras el fin de la guerra del opio) llegó a su fin y el territorio fue devuelto a China. la transformación del Imperio Británico en la Mancomunidad de Naciones. Una organización de naciones independientes que mantienen vínculos culturales y políticos con el Reino Unido.

Esto no solo genera una lectura de “**egoísmo ilustrado de realismo político**” al unirse Turquía a la potencia norteamericana en contra de Siria⁵, sino también en contra de Irán, una potencia regional como Irán, que posee capacidades para disputarle a Turquía en determinadas zonas del Medio Oriente sus intereses y prestigio regional sobre todo en el tema de las diferencias sectarias entre sunitas (Turquía) vs Chiitas⁶ (Irán).

3. Israel

Las relaciones entre Turquía e Israel sobre todo a partir de la década de 2000, cuando Turquía comenzó a adoptar una postura más crítica hacia las políticas de Israel en relación con el conflicto israelí-palestino. Esto incluyó la condena de las operaciones militares israelíes en Gaza, particularmente la operación Plomo Fundido en 2008-2009. El caso de la Flotilla de Gaza (2010) o "**Flotilla de la Libertad**", cuando fuerzas israelíes abordaron una flotilla de barcos que intentaba romper el bloqueo a Gaza. Durante el enfrentamiento, murieron nueve ciudadanos turcos.

En el 2016, se anunció un acuerdo de reconciliación entre Turquía e Israel. Israel emitió disculpas formales por el incidente de la Flotilla de Gaza, acordó pagar una compensación a las víctimas y permitió que Turquía proporcionara asistencia humanitaria a Gaza a través de un puerto israelí. Pero las relaciones entre estos dos países siguieron siendo complicadas expresando desacuerdo en cuestiones relacionadas con Palestina en foros internacionales.



El reconocimiento de Jerusalén como la capital de Israel por parte de Estados Unidos en 2017 desató la condena de Turquía y ya ni se diga el genocidio aplicado por parte de Israel a los palestinos en Gaza después del ataque recibido por HAMAS el 7 de octubre de este 2023. Las expresiones de condena de Turquía en la voz de su presidente, Recep Tayyip Erdoğan se distinguen entre las más fuertes del mundo árabe al igual que las de Irán.

⁵ **Conflicto en Siria:** El conflicto en Siria ha sido un punto de tensión en las relaciones entre Irán y Turquía. Irán ha apoyado al régimen del presidente sirio Bashar al-Assad, que pertenece a la rama alauita del islam, una rama relacionada con el chiismo. Turquía, por su parte, ha apoyado a grupos opositores al régimen sirio, incluidos grupos sunitas.

⁶ **Diferencias sectarias:** La división entre sunitas y chiitas se remonta a la historia temprana del islam y ha llevado a tensiones y conflictos en diferentes regiones del mundo musulmán. Irán es un país de mayoría chiíta, mientras que Turquía es un país de mayoría sunita. Las comunidades chiitas es la más grande de las dos. Estas diferencias religiosas han sido una fuente de tensión en las relaciones entre ambos países hasta la fecha y han influido en su enfoque hacia diferentes conflictos en la región. Irán ha apoyado a grupos chiitas en países como Irak, Siria y Líbano, mientras que Turquía ha mantenido relaciones con actores sunitas en la región Arabia Saudita y Qatar.

Sin embargo, la política de Turquía en Oriente Medio es compleja y multifacética, con intereses geopolíticos que a menudo entran en conflicto con otros actores regionales y globales. La cuestión palestina, en particular, sigue siendo un punto de tensión en la política exterior de Turquía, y su deseo de influir en la región y proteger sus intereses estratégicos debe asimilarse junto a la comprensión de la herencia otomana para analizar y abordar eficazmente estos temas complejos y en evolución.

Irán (El antiguo Imperio Persa)



Irán, como una de las principales potencias en el Medio Oriente, ha mantenido una postura regional influyente a través de la historia. La herencia del antiguo Imperio Persa ha influido en la identidad y la política de Irán en esa zona geopolítica. A lo largo de los años, la postura regional de Irán se ha basado en varios principios y objetivos:

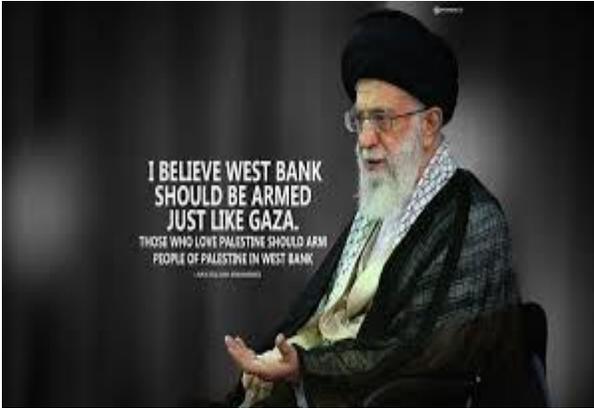
Independencia y soberanía: Irán ha enfatizado su independencia y soberanía, a menudo resistiendo la interferencia extranjera en sus asuntos internos.

Liderazgo e Influencia regional: Irán busca mantenerse con el status de un líder en el Medio Oriente, lo que explica el apoyo a grupos y movimientos que comparten cultura religiosa, sus objetivos y su visión para la región. Su influencia en países vecinos brindando apoyo político, económico y militar a actores afines en la región, como el grupo Hezbollah en Líbano y ciertos grupos chiítas en Irak y Yemen.

Cooperación regional: Irán ha buscado la cooperación regional en cuestiones de seguridad, economía y desarrollo. Ha sido miembro de organizaciones regionales como la Organización de Cooperación de Shanghái y ha buscado relaciones con países como Rusia y China para enfrentar al imperio norteamericano y sus aliados occidentales.

Política nuclear: La búsqueda de tecnología nuclear que pueda contrarrestar la amenaza de ataque nuclear proveniente de Israel y los EE UU. Estos países han tratado por todos los medios de destruir el programa nuclear iraní, destruyendo su infraestructura y asesinando a sus científicos así con acuerdos como el Plan de Acción Integral Conjunto (JCPOA) para limitar las actividades nucleares de Irán.

Oposición a Israel: Irán ha mantenido una fuerte oposición a Israel y ha apoyado a grupos que luchan contra este, como Hamas y la Yihad Islámica Palestina. Esto se deriva de su enfoque en la causa palestina y su posición de no reconocer a Israel como estado. Especial relación tiene con Hezbollah como un instrumento estratégico militar en su lucha contra los ataques y política de despojo de Israel en las zonas ocupadas.



Tras la guerra de genocidio y exterminio desatada contra los palestinos en Gaza por parte del sionismo israelí tras los ataques HAMAS del 7 de octubre del corriente, la postura de Irán es la más contundente de todas las naciones árabes y musulmanas en demandar acciones políticas, económicas, comerciales y militares en contra de Israel.

A la par solo se acercan las de Pakistán y Turquía. Irán es el que más peligrará de ser atacado por Israel y los EE.UU, que desde el día siguiente del ataque ha movilizó a dos portaviones con la flota de destructores, acorazado, aviones de combate, submarinos que le acompañan y 5000 marines que entraron en apoyo a Israel. Desde luego el objetivo de la fuerza militar USA, no es HAMAS, sino Irán, Siria y el Líbano.

Hoy existen la situación a la medida para el pentágono y el sionismo israelí de reconfigurar el orden en el Medio Oriente, golpeando y debilitando duro a Irán, Siria y los grupos chiitas que como hesbollah y otros que pelean en segundos frentes como en Yemen, Irak, Líbano y Siria. El objetivo mayor en esto no solo es lo político militar, sino del control de los recursos petroleros incluyendo su comercialización y precios y la ruta comercial asegurada, que le garantice a Europa occidental el suministro de petróleo ininterrumpido.



En todo caso no todo significa que los EE.UU e Israel saldrán ilesos pues la lucha entre los antiguos y nuevos imperios por el control de Medio Oriente continua y otros más a distancia como China y Rusia, que siguen de cerca a la región que puede desatar una verdadera conflagración mundial y con carácter de choque civilizatorio, lo que sería aún más horrendo para la humanidad. Los árabes tienen la oportunidad de encontrar por fin una causa común y de mayor peso.

*Director del Centro Regional de Estudios Internacionales.
(CREI)